

Año 1 Semana 41 Día 1

El celo de Dios

Lee

Nuestro Dios es fuego consumidor. (He. 12.29) 1 Samuel 5.1-12

Medita

Asdod, era una de las ciudades más grandes de los filisteos, ubicada cerca de la costa del Mediterráneo a unos cincuenta y seis kilómetros al oeste de Jerusalén. (Jos. 13.3)

Los filisteos habían puesto el arca junto a la imagen de Dagón para demostrar la superioridad de éste sobre el Dios de Israel, pero el simbolismo se revirtió cuando Dagón perdió el equilibrio y cayó en posición de súbdito frente al arca del Señor. (3)

La mano de dagón se quebró y quedó tirada en el suelo (4), pero el Señor mostró la realidad y el poder de su propia mano, mandando una plaga sobre la gente de Asdod y del área a su alrededor (6). Dios no sería manipulado por su propio pueblo, ni permitiría que los filisteos pensaran que su victoria sobre los israelitas y la captura del arca daban prueba de la superioridad de su dios sobre el Dios de Israel.

Luego de que las ciudades sucesivamente habían sido castigadas por la presencia del arca, no cabía la duda en la mente de los filisteos de que sus aflicciones eran causadas por el poder del Dios de Israel. (11)

Aplica

Con todo lo ocurrido, los filisteos temieron y cambiaron de actitud. ¿Eres sensible al obrar de Dios como para cambiar de actitud al descubrir tu error? ¿Qué clase de corazón tienes? Lee Hebreos 3.7-8 en oración.

Ora

Señor, ten piedad de nosotros, tu pueblo. 1



Semana 41 Día 2

Siguiendo las instrucciones

Lee

La soberanía de Dios no es posible compartirla. Es importante reconocer que él es el único Dios. 1 Samuel 6.1-21

Medita

Este capítulo nos recuerda el sentido del pacto divino, expresado en el arca, pacto que se mantenía sólo por la fidelidad de Dios. El pueblo de Israel, por su pecado, no estaba en condiciones de pelear por el arca que había sido capturada como trofeo de guerra por los filisteos. Estos sufrieron experiencias mortales por llevar el arca al templo de su dios pagano y tuvieron que consultar a sus sacerdotes para conocer la forma de devolver el arca. El propósito era deshacerse rápidamente de ella para no seguir sufriendo castigo. Los sacerdotes filisteos señalaron el procedimiento a seguir y de esta forma se dieron cuenta quién es el verdadero Dios. (5-12)

¿Qué hubiera pasado si los príncipes filisteos hubieran desestimado las instrucciones dadas por sus sacerdotes? ¿Habrían podido librarse de la mano del Señor? ¿Qué pasó con los israelitas de Bet-semes por no seguir las instrucciones del Señor?

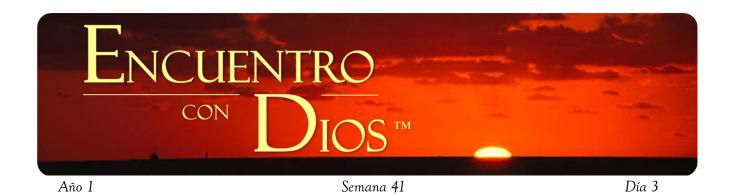
Los descendientes de Josué recibieron con alegría el Arca del Pacto, pero cincuenta mil setenta hombres fueron castigados con muerte por no obedecer el mandato de no acercarse y mirar dentro de ella (19). Al interrogante acerca de quién podría sostenerse ante el Dios Santo (20) se agregó el miedo de los habitantes de Bet-semes por las consecuencias de no obedecer lo que Dios manda, producto de ello es que pidieron a los de Quiriart-jearim que fueran pronto a buscar el arca.

Aplica

¿Cuál es tu motivación al obedecer a Dios? ¿Es por miedo a sufrir un castigo o como respuesta en amor a su gracia, misericordia y perdón? ¿Tienes presente las instrucciones de Dios, en su Palabra, cada vez que tienes que tomar decisiones?

Ora

Dios amado, ayúdame a tener un corazón dispuesto a obedecerte en todo tiempo. ²



Juez de Dios

Lee

Samuel es encargado de hablar en momentos en que no era común escuchar Palabra del Señor. 1 Samuel 7.1-17

Medita

El sacerdocio estaba bastante corrompido y al parecer también toda la organización del reino. Israel comienza a buscar con ansias al Señor y surge Samuel, quien a pesar de no pertenecer al linaje del sacerdocio, fue levantado por Dios para ser quien hable en su nombre. El niño que fue deseado intensamente por Ana y luego entregado para el servicio a Dios, ya ha crecido e interviene en un momento crítico para el pueblo.

La primera indicación de Samuel, como juez, tiene que ver con el arrepentimiento del pueblo. Habían pecado por no reconocer a Dios como tal, y como muestra del cambio al que estaban llamados, debían prepararse para servirle. Durante algún tiempo el consejo de Samuel tuvo éxito; consecuencia de ello fue la derrota de los filisteos, de tal manera que no se atrevieron a volver más por las tierras que Israel habitaba.

Todo iba muy bien, tanto así que Samuel quiso dejar una muestra de ese tiempo de bendición para que las próximas generaciones no se olvidaran de cómo Dios los había ayudado. Tomó una piedra y la llamó Eben Ezer, diciendo: Hasta aquí nos ayudó Dios. Samuel desarrolló su misión a través del resto de su vida, atendiendo directamente los asuntos de varias ciudades israelitas, pero siempre viviendo en la presencia de Dios, buscando su rostro y consultándole todo asunto.

Aplica

Reflexiona en el deterioro del liderazgo del pueblo. ¿Reconoces en tu vida cómo Dios te ha preparado para cumplir con su propósito para este tiempo de tu vida? ¿Cuál es tu mensaje y a quién o quiénes debes entregarlo?

Ora

Señor, heme aquí, que pueda entender con claridad lo que tú me dices; dame sabiduría para ejecutarlo. 3



Sentence (1

Obstinación

Lee

Samuel se ve enfrentado a un serio problema entre Dios y el pueblo. 1 Samuel 8.1-22

Medita

Hasta este momento histórico, el pueblo de Israel se había gobernado por una teocracia, es decir, Dios mismo dirigía a la nación, pero el pueblo no obedecía a Dios y constantemente idolatraba a dioses paganos. Vivían en constante anarquía y con enemigos atentos a querer exterminarlos.

Samuel es el último juez y a la vez un caudillo. Los israelitas, quienes estaban insertos en un ambiente social y político donde la norma era "la ley de la selva ", pensaban que una nación necesitaba ser fuerte para poder sobrevivir.

Dios, a pesar de no estar de acuerdo con darles un rey, lo permitió para que Israel pudiera finalmente unificarse.

La primera reacción de Samuel ante la demanda del pueblo fue de desagrado, pero de inmediato Dios le previno: "No te han desechado a ti, sino a mí"; por lo tanto su responsabilidad era escucharlos y luego advertirles de las consecuencias de su elección. La obstinación fue la "ganadora" y la historia nos dice qué sucedió con el rey Saúl.

Aplica

Observa la forma en que Samuel se comportó ante este conflicto. ¿Cómo actúas cuando estás en problemas? ¿Reconoces cuándo la cuestión es con quién representas? ¿Consultas a Dios sobre la forma de resolver un conflicto?

Ora

Señor, quiero ser sabio en el manejo de mis conflictos Ayúdame. 4



Canto y dolor

Lee

Cuando obedecemos al Señor, él puede sorprendernos con lo que tiene para nosotros. 1 Samuel 9.1-27

Medita

Dios trata con sus hijos para revelarnos sus planes y sorprendernos en gran manera. Debemos entender que su voluntad está muy por encima de cualquier deseo o plan humano. Esto se refleja de manera relevante en la historia. Cis, el padre del joven (hombre valeroso, de la tribu más pequeña entre todo el pueblo), tenía posesiones y criados al servicio de su familia. De entre sus hijos habría de salir el primer rey de Israel. Él no pensaba que esto podría suceder y, sin embargo, Dios tenía otros planes.

Samuel, el profeta. Había invertido su vida en dirigir y juzgar al pueblo de Israel (1 S. 7.15). Recibe una petición inesperada: "Danos un rey para que seamos como todas las naciones". No hay duda de que debió serle difícil aceptar la petición del pueblo, sin embargo, fiel a Dios, accede y permite que Dios haga su voluntad. Recibe al joven y lo conduce a aquello que el Señor tenía preparado. Simplemente permite que Dios haga su voluntad en ambos.

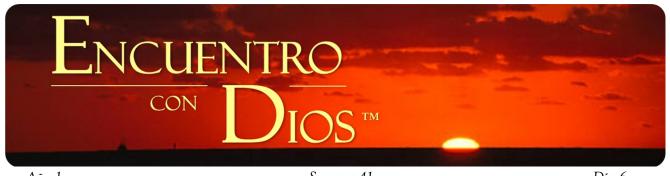
Saúl, el joven. Como cualquier joven hijo de buena familia, obediente a su padre, preocupado por los bienes de la familia, busca las asnas. Por el camino requiere quedarse en la casa del vidente (profeta). Al servirle el platillo más especial le anuncia cosas "sin sentido" para su corta edad. Su asombro no es para menos. "¿Estás seguro de que yo soy a quien debes hablarle de esto?" Dios jamás se equivoca.

Aplica

¿Serás tú alguien que, como Saúl, Dios está preparando para algo grande? ¿Serás como el profeta y no te das cuenta que Dios quiere usarte para el bien de su reino? Abre los ojos y considera esta importante situación.

Ora

Señor, permíteme ver lo que tienes para mí y para otros. Quita los obstáculos que me impiden ver con claridad tu voluntad. 5



Año 1 Semana 41 Día 6

Cuando el llamado es real

Lee

Confirmaciones del llamado que Dios le hizo a Saúl. 1 Samuel 10.1-16

Medita

¡Qué día el de ayer para Saúl! De un momento a otro todo el panorama de su vida estaba cambiando de una manera impresionante. Pero ¿habría paz en su corazón en medio de tantas situaciones inesperadas? Será bueno pensar en lo siguiente:

Tenía que esperar la confirmación de Dios al llamado. Sabemos por la Escritura misma que el llamado de Dios es irrevocable y que los planes de Dios son perfectos. Tenemos que aprender esto en carne propia. Saúl tenía que vivir esto como parte de su preparación para dirigir al pueblo de Israel. Samuel le detalla lo que sucedería. ¡Y sucedió!

Dios tenía que obrar en su vida personal. Cuando Dios quiere algo de nosotros siempre hemos de esperar un cambio que favorezca el llamado que recibimos. Moisés mismo recibió un llamado de Dios que lo ponía en una situación por demás difícil: liberar al pueblo de Dios de la esclavitud en Egipto (Ex. 3 y 4). Dios respalda a Samuel en sus palabras, y obra de manera inmediata en Saúl (9). Dios nunca nos deja desamparados, mucho menos cuando nos ha separado para cumplir una obra especial.

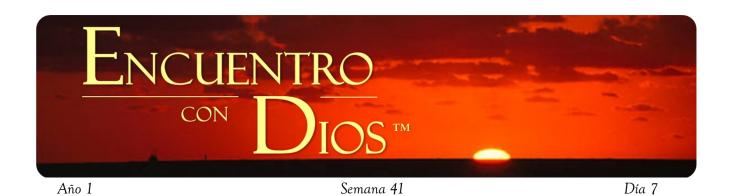
La gente alrededor tiene que reconocer un cambio. De manera clara lo que ha sucedido tiene que ocasionar un impacto entre quienes nos conocen. No podemos decir que tenemos o hemos recibido un llamado de Dios y seguir siendo los mismos a los ojos de los demás. Saúl fue reconocido aún con un dicho popular que reflejaba el asombro de la gente por lo que vio en él. (11-12)

Aplica

¿Has sido llamado por Dios para servirle? Analiza como ha sido el llamado que has recibido de Dios y piensa si este tipo de confirmaciones han sucedido. Pide a Dios su dirección en esto.

Ora

Señor, quiero servirte en aquello para lo cual tú me llamas. Quita de mí toda vanidad o distracción para que escuche tu voz. 6



¿Obediencia o temor?

Lee

Samuel cumple ante el pueblo la voluntad de Dios. 1 Samuel 10.17-27

Medita

Los profetas tenían una labor muy difícil en términos puramente humanos: hablar al pueblo las palabras de Dios. Era común ver dos tipos de actitudes en este contexto: Actuando en obediencia a Dios. Aún a pesar de no estar de acuerdo con la petición del pueblo en esta ocasión (1 S. 8), Samuel hace lo que Dios le ha indicado fielmente. A Moisés le ocurrió en diversas ocasiones la misma experiencia al punto que, cuando dejó de obedecer la voz de Dios, tuvo que pagar las consecuencias de manera muy triste. (Núm. 20.2-13)

El profeta cumple fielmente aquello que le ha pedido el Señor, es decir, recordar al pueblo el significado de su petición: "vosotros habéis desechado hoy a vuestro Dios" (19) y le instala un rey, un gobernante que, de acuerdo al pensamiento del pueblo, les haría ser como los demás pueblos. Seguían sin entender lo más valioso que tenemos de Dios, su compañía y cuidado permanente.

Actuando con temor y duda. Saúl, lleno de miedo, toma la decisión "mejor" para el momento: huir y esconderse. Sin embargo, además de que no había manera de ir muy lejos, él mismo no entendía de quién era el llamado, lo cual manifiesta claramente lo que hizo. David, tiempo después entendió y declaró esto mismo (Sal. 139.7-8). Si Saúl hubiese entendido que Dios era quien le llamaba y respaldaba, con seguridad su actitud habría sido diferente. Rápido olvidó el cambio ocurrido en su corazón. (1 S. 10.9).

Aplica

Piensa en un hecho reciente que te ha llenado de dudas más que de confianza. ¿Cómo has actuado? Es difícil entregar toda nuestra mente y ansiedad al Padre. Memoriza lentamente el Salmo 23 y camina con esa confianza.

Ora

Padre, tú has prometido pas torearme junto a aguas de reposo. Ayúdame a vivir confiando siempre en ti. ⁷